

María Martín y Paco Torres aspiran a montar un espectáculo propio

JEREZ DE LA FRONTERA (De nuestro corresponsal). — Con la compañía de Gracia Montes va una gran pareja del baile español, encabezando el elenco artístico que presenta la singular y nueva estrella de la canción. Sus nombres: María Martín y Paco Torres. Ella de Madrid, él gaditano.

—Nos conocimos—cuenta Paco Torres—en Madrid. Hace siete años. Ella iba con Pastora Imperio. Desde entonces formamos pareja.

—¿Quiénes os enseñaron?

—Luisa Pericet y "El Marequi", padre de María y antiguo y famoso bailarín.

—¿Cuesta mucho aprender?

—En la capital de España hay quienes cobran trescientas pesetas semanales, por dar lecciones de baile.

—¿Desde pequeños esa afición por nuestro baile?

—En ella, sí. Yo, aun siendo de Cádiz, mi ilusión era emular a Fred Astaire, en el baile americano. Luego, me decidí por el nuestro, que tiene más alma.

—¿Sólo habéis actuado en España?

—También hemos recorrido casi toda Europa y Norte de África, principalmente con la compañía de Teresa y Luisillo. Aquí lo hemos hecho con "Caracol" y el "Príncipe Gitano". En verano encabezamos ballet propio y actuamos en salas de fiestas importantes.

—¿Vuestras preferencias artísticas?

—Hacemos clásico y flamenco.

De lo primero, nos gustan las composiciones de Albéniz y Turina. De lo segundo, las seguidillas y soleares.

—¿Tú, imitas a Antonio?

—De ninguna manera. Siempre procuro aprender de los grandes como Antonio, a quien admiro, pero a imitar, nunca.

—¿Os gustaría tener espectáculo propio?

—Ya lo creo. A eso aspiramos.

—¿Cambiarías de pareja, si fuera preciso?

—No. Eso nunca. Para mí, como María, no hay otra.

Ahora, es la simpática María quien me dice:

—Me gustaría bailar siempre con Paco. Es el suyo complemento de mi arte. Lo admiro como compañero y hasta como pintor, en sus momentos libres.

—¿Desde cuándo bailas, María?

—Con quince años ya actuaba en los grandes espectáculos de Rambal, como bailarina de clásico.

Queremos seguir la entrevista, con María Martín, pero la pareja es reclamada a escena. Por el pasillo se pierden, ella frágil y delicada, cogidos de la mano.

Sauri Martín, el estupendo guitarrista, va a acompañarlos por seguidillas con la música flamenca de su sonanta prodigiosa.

Me apresuro a ocupar mi butaca para asistir a este número sensacional, que más tarde el entendido público haría repetir tres veces.

JUAN DE LA PLATA

*"El Taurino" de Alicante
8 Novbre. 1955*